

No es fácil encontrar otro escritor mexicano que conozca mejor y haya desentrañado tan profundamente la cultura alemana como José María Pérez Gay. Con auténtica pasión ha recorrido, tanto en su narrativa como en sus ensayos, las muchas vertientes de ese mundo, fundamento de la modernidad. En el texto que abre el número de junio de la *Revista de la Universidad de México*, José María Pérez Gay acerca a nosotros la figura del gran escritor Winfried Georg Sebald, quien siempre estuvo “empeñado en la atormentada tarea de que los hombres desaprendan el odio”.

Y de Sebald saltamos al enorme poeta que fuera Carlos Pellicer y a su “alegría del idioma”. Tal fue el título del discurso de ingreso del poeta, en 1953, a la Academia Mexicana de la Lengua. Discurso que, por alguna extraña razón, nunca apareció en actas y ha estado prácticamente inédito hasta el día de hoy. Recuperar de esta manera al poeta es recuperar su luz, esa “luz primitiva” que habita su poesía. Otro gran poeta académico, Vicente Quirarte, reflexiona sobre una relación aparentemente poco natural. Director también de la Biblioteca Nacional que custodia el Archivo de Carlos Pellicer, Vicente Quirarte parte de Alfred de Musset para celebrar la presencia de los poetas en esa casa de la palabra que es la Academia hasta llegar a los dos poetas tabasqueños que ocuparon sus sillones, José Gorostiza y Carlos Pellicer, cuyos “poemas que, al servir con altura y lealtad a nuestro idioma, honran a la tribu en su conjunto y a la Academia que tuvo clarividencia para recibirlos y sabiduría para conservarlos”.

La actualidad de la patria no puede estar fuera de nuestras páginas en momentos definitorios como éstos. En su ensayo, Francisco Casanova Álvarez encuentra “imposible e indeseable” una vuelta al pasado. Por ello, señala, “hay que plantearse con imaginación y responsabilidad las reformas viables al Estado mexicano”. Por su parte, Enrique González Pedrero, conocedor de la ciencia política y de su práctica, sigue paso a paso la problemática de una nación a la que define casi en guerra y que no tiene concepto alguno de su propio ser nacional.

Fernando Savater es un pensador fundamental para el mundo contemporáneo y ha sabido defender la libertad hasta poner en peligro la propia vida. Capaz de analizar el fenómeno religioso desde la razón más clara, parece, sin embargo, perder de vista que la religiosidad es otra manifestación de lo humano, exactamente como es la poesía. Poesía y mística han corrido siempre por los mismos cauces.

Honero de la televisión y amante de la lengua, Jacobo Zabłudovsky, en el Monasterio de San Millán de la Cogolla, cuna de nuestro idioma desde las *glosas emilianenses*, dictó la conferencia inaugural del “Seminario Internacional sobre el Español en los Noticiarios de Televisión a ambos lados del Atlántico”, en abril de este año. Reflexiones que recogemos en estas páginas.

Y la primera parte de este número se cierra con el artículo de Arnoldo Kraus sobre Gabriel Macotella, autor del reportaje gráfico que ofrecemos. “Sus cuadros y sus esculturas —dice— son testigos de la simbiosis entre el arte que fluye cuando el orden y el desorden dialogan”.

Abren el espacio de la creación literaria tres poemas de Homero Aridjis. Le siguen textos de Adolfo Castañón, Vicente Guarner y Sandra Lorenzano, para cerrarse con un poema de Martín Molina Gola.

En la sección de reseñas y notas, Miguel Bautista y Aurelio Cuevas celebran los doscientos años de la publicación de *La Fenomenología del espíritu* con un ensayo sobre Hegel. Eulalio Ferrer nos ofrece unas páginas de su diario: *Agustín Lara y María Félix: “Tú y yo”*. Vicente Leñero, en su columna mensual, también visita a la diva con *Lagrimitas de María Félix*. Y cierran esta entrega las colaboraciones de Mauricio Molina, Hugo Hiriart, Sealtiel Alatríste y José Gordon.

*Ignacio Solares*